

Revista Investigaciones Turísticas, nº 27 (2024), pp 181-202.

ISSN: 2174-5609

DOI. <https://doi.org/10.14198/INTURI.24919>

Cita bibliográfica: Cortés, R. y Hruby, R. (2024). Narrativas turísticas: en torno al legado colonial afrodescendiente en la ciudad de Buenos Aires. *Investigaciones Turísticas* (27), pp. 181-202. <https://doi.org/10.14198/INTURI.24919>

Narrativas turísticas: en torno al legado colonial afrodescendiente en la ciudad de Buenos Aires¹.

Tourist narratives: around the Afro-descendant colonial legacy in the city of Buenos Aires.

Ricardo Cortés , CIDeTur-EEyN- UNSAM, Argentina
rcortes@unsam.edu.ar

Roxana Hruby , CIDeTur-EEyN- UNSAM, Argentina
rhruby@unsam.edu.ar

RESUMEN

Las huellas culturales africanas se registran en la ciudad de Buenos Aires desde la etapa colonial. Sin embargo, al momento de reconocer su incidencia en el desarrollo de la ciudad, las nociones de invisibilidad y desaparición prevalecen por sobre las ideas de permanencia y continuidad.

En las narrativas turísticas porteñas, los relatos del crisol de raza y de la ciudad europea, se encuentran fuertemente instalados. Desde el supuesto de que “en la Argentina no hay negros” se construyó una imagen de sociedad homogénea blanca y europea, que no se condice con la diversidad cultural que caracterizó la matriz multiétnica y pluricultural del país. Este trabajo se propone analizar algunas de las narrativas turísticas vigentes, contrastando las mismas con los datos obtenidos en documentos, base de datos, literatura actualizada y entrevistas. A tal fin, se problematiza la noción de tradiciones inventadas, que cómo recurso supletorio suele ser utilizado en los relatos turísticos respecto del patrimonio afrodescendiente.

Palabras clave: Narrativas; afrodescendientes; turismo; tradiciones inventadas; Buenos Aires; inclusión.

ABSTRACT

African cultural traces have been registered in the city of Buenos Aires since the colonial stage. However, when recognizing its contribution to the development of the city, the notions of

¹ El presente trabajo se desprende de un proyecto de reconocimiento institucional n° 80020220100033SM, 2022.

Fecha de recepción: 31/03/2023 *Fecha de aceptación:* 15/09/2023

Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons

(CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/> 

©2024 Ricardo Cortés y Roxana Hruby

invisibility and disappearance prevail over the ideas of permanence and continuity. In Buenos Aires tourist narratives, the stories of the melting pot and the European city are strongly installed. From the assumption that “in Argentina there are no Afro-descendants; an image of a white and European homogeneous society was built, but it does not agree with the cultural diversity that characterized the multiethnic and multicultural matrix of the country.

This work intends to analyze some of the current tourist narratives, contrasting them with the data obtained in documents and literature. Therefore, this paper problematizes the notion of invented traditions as a supplementary resource, which is usually used in tourist reports regarding Afro-descendants.

Keywords: Narratives; afro-descendant; tourism; invented traditions; Buenos Aires; inclusion.

I. INTRODUCCIÓN

Desde fines del S.XIX, prevaleció como mito de origen de la República, el supuesto de que en la Argentina no hay negros (Anecchiarico 2014; Yao, 2015; Candiotti, 2021). Esta narrativa, elaborada desde la hegemonía estatal, se sostuvo en la noción del crisol de razas europeo (Anecchiarico, 2014) al calor del profundo proceso migratorio iniciado con la sanción de la Ley Avellaneda desde 1876. La llegada, durante más de cincuenta años de un flujo constante de mujeres y hombres del viejo continente, contribuyó a construir la imagen de una sociedad de “ciudadanos blanqueados en color y europeizados en mentalidad y costumbres” (Yao, 2015, p.215).

Sin embargo, la imagen de una Buenos Aires blanca, civilizada y europea contrasta fuertemente con la realidad socio-cultural de una ciudad que hunde sus raíces en los tiempos de la colonia, cuando una sociedad racialmente diversa se fue consolidando a partir de los aportes demográficos de indios, mestizos, blancos y negros.

En una primera aproximación, esta retórica es fácilmente reconocible en algunas de las marcas urbanas expresadas en parques, plazas y paseos, pero también en las guías para viajeros, en los diferentes modelos de promoción digitales y en la publicidad, evidenciando “una gran ausencia: la de las voces subalternas que habitan los espacios borderlaine de la ciudad (Scotto D Abusco y Sosa, 2018, p.34). Por lo tanto, al momento de reconocer la presencia afro en el desarrollo y configuración de la Buenos Aires del siglo XXI, las nociones de invisibilidad y desaparición prevalecen por sobre las ideas de permanencia y continuidad (Candiotti, 2021).

Examinar esta evidencia presupone reconocer una vacancia en relación al estudio de los aportes culturales de esta minoría étnica y a su actual incumbencia dentro de las actividades productivas de la ciudad, entre las que se incluyen la actividad turística, porque [...] “aun cuando sea cierto que el turismo constituye una actividad mercantil, también posee una dimensión simbólica innegable” (Palacios, 2013, p.9).

En este sentido, cabe preguntarse ¿cuál es el recurso que utilizan los profesionales del sector para compensar esta ausencia de información? Lo explorado hasta el momento permite suponer que esta falencia suele ser sustituida con la utilización de las tradiciones inventadas (Hobsbawm y Ranger, 2000), entendidas como relatos que aún sin contar con las referencias documentales que las avalen, se recrean para funcionar como atractivos turístico-culturales (Barretto, 2007). Si bien, la noción de tradiciones inventadas fue un concepto que

en su origen explicaba los mecanismos de simbolización, cohesión social y sentido de pertenencia en aquellos estado-nación que atravesaban profundos procesos de transformación y conflicto, el enfoque que prevalece en este trabajo es aquel que las presenta como relatos destinados a socializar y naturalizar valores y creencias que se instalan como verdades absolutas (Hobsbawm y Ranger, 2000).

Por lo tanto, la identificación, estudio y análisis de esta problemática resulta fundamental para aportar una perspectiva más inclusiva dentro de la actividad turística, acorde a las miradas y enfoques que promueven mayor equidad y que se encuentran en pleno desarrollo en América Latina. Destacan los casos de Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Perú y Uruguay que en los últimos años vienen gestionando proyectos y elaborando estrategias que evidencian una serie de acciones afirmativas que promuevan la equidad e inclusión (CEPAL, 2016, 2017c, 2018).

Estas consideraciones generales permitieron establecer una serie de preguntas que orientan la estructura de este trabajo, ¿se incluye el legado patrimonial afrodescendiente del tronco colonial, en la actividad turística de la ciudad de Buenos Aires?, ¿desde qué perspectiva?, ¿qué narrativas se han construido en relación con el mismo? y particularmente en estas dos últimas décadas, ¿existe una correspondencia entre los procesos históricos documentados y el discurso turístico enunciado en torno a la cultura africana en el Río de la Plata?

A partir de estos interrogantes se propone como objetivo, indagar en las narrativas turísticas vigentes, identificando la existencia de tradiciones inventadas en torno a la cultura afrodescendiente en la ciudad de Buenos Aires, a fin de reconocer si la falta de correspondencia con los procesos históricos documentados limita las posibilidades de inclusión de los afrodescendientes en la actividad turística.

II. MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

El legado de exclusión que desde los tiempos coloniales moldeó los procesos políticos de la ciudad, sigue presente en la actualidad (Segato, 2017, Geler et al, 2020). En este sentido, se ha condenado al colectivo afrodescendiente a un lugar subalterno desde el punto de vista social y prácticamente invisible desde la perspectiva cultural, ignorando los aportes de estas poblaciones a la matriz identitaria de la ciudad (Geler et al, 2020).

Y si bien existen algunas iniciativas aisladas que promueven su inclusión, como la sanción de la Ley 26.852 en el año 2013 que establece el 8 de noviembre como día nacional de los Afroargentinos y de la cultura afro en homenaje a la capitana María Remedios del Valle, la instauración del 17 de abril como Día del afroargentino del tronco colonial desde el 2018. Más recientemente, la adopción del 25 de julio como Día Internacional de las Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas, y de la Diáspora y el festival Buenos Aires Celebra África realizado desde 2018. Todas estas acciones, conforman un conjunto de intentos aún escasos, que no logran consolidarse de manera permanente en un relato cultural inclusivo.

En los últimos veinte años, el proceso de revisibilización de la presencia afrodescendiente viene siendo estudiado desde diferentes enfoques por distintas áreas de conocimiento (Picotti, 2001, Piconi 2006; Candiotti 2016, 2017; Frigerio y Lamborghini 2011; Cirio, 2010; Geler, 2010; Maffia y Mateo 2012; Annechiarico, 2014; Martino, 2015; Yao, 2015; Parody, 2016; Geler, 2016; Segato, 2017; Lamborghini et al, 2017; García Brunelli, 2018; Geler

et al, 2020; Ghidoli, 2020; Borucki, 2021; Candiotti, 2021; Holz, Huepe y Rangel, 2022). Sin embargo, tanto ese conjunto de abordajes, como las iniciativas en el orden legislativo, no estuvieron orientados a identificar y/o analizar la incidencia de este proceso en la actividad turística y menos aún en la especificidad territorial de la ciudad de Buenos Aires. Tomando en cuenta que el espacio turístico se construye a partir de las prácticas sociales sostenidas por los sujetos que lo habitan (Cáceres, 2015), sus modelos heterogéneos de interacción y sus relaciones más o menos conflictivas, se requiere de un posicionamiento crítico que permita analizar las narrativas turísticas elaboradas en relación a los procesos culturales atravesados por los afrodescendientes, pero tomando en cuenta las diferentes asimetrías de poder.

Esta revisión se justifica debido a que dentro de la actividad turística el patrimonio afrodescendiente ha sido habitualmente utilizado como simple recurso en clave fetichista/mercantil (Cecconi, 2012; Gonzalez Bracco y Laborde, 2019; Hruby y Cortés, 2021). Y si bien, en muchos casos, la actividad turística se sustenta en base a este mecanismo, las tensiones aparecen cuando la distancia entre los procesos históricamente documentados y la invención de una tradición, facilitan la construcción de narrativas teñidas para satisfacer las demandas de una audiencia deseosa de escuchar un relato romantizado. Esta situación no favorece el reconocimiento de una minoría que amerita tener representatividad.

III. METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico, el artículo plantea un diseño cualitativo. Inicialmente se trabajó en la revisión de fuentes y documentos que permitieron conocer el legado social y patrimonial del colectivo afrodescendiente del tronco colonial, como así también de fuentes terciarias (páginas web de organismos oficiales e instituciones privadas) a fin de conformar el marco teórico y conceptual. También se sistematizaron los registros de las devoluciones obtenidas por parte de diferentes profesionales del sector, en jornadas de capacitación que los autores realizaron entre 2019 y 2021.

Se analizó, además, el Registro de Prestadores Turísticos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DATASET) en el que figuran 76 agencias de viajes y turismo que ofrecen servicios en la ciudad. Dicho análisis permitió constatar la existencia o no de ofertas vinculadas al patrimonio afrodescendiente.

Por otra parte, a través de la revisión bibliográfica y de la observación participante se identificaron aquellos espacios de la ciudad representativos de la memoria africana de la etapa colonial. Entre ellos, sectores barriales que conservan la representación simbólica vinculada a actividades productivas, prácticas culturales y espacios cotidianos del habitar, mercados esclavistas desaparecidos, etc., a fin de distinguir cuáles de los elementos que los constituyen reflejan aspectos históricos documentados, y cuales se construyen como una discursiva turística moldeada como una tradición inventada. Posteriormente, y a fin de ponderar la información obtenida, se realizaron entrevistas en profundidad a cuatro guías de turismo con amplia trayectoria, que en la actualidad trabajan de manera exclusiva con turismo receptivo en CABA.

IV. ¿Y LOS NEGROS DÓNDE ESTÁN? PRESENCIAS Y AUSENCIAS ENTRE LA COLONIA Y LA REPUBLICA

Entre 1585 y 1835 los registros oficiales del puerto de Buenos Aires arrojan un ingreso estimado de 202.723 personas esclavizada (Boruki, 2021) llegadas en barcos de bandera portuguesa, holandesa, francesa o británica provenientes de puertos africanos o bien desde Bahía, Río de Janeiro o Colonia del Sacramento. Esa cifra podría llegar a triplicarse, si se consideran los ingresos ilegales a través del contrabando que permitieron abastecer la permanente demanda de mano de obra de destinos tan distantes como Santiago de Chile, Cuyo, Córdoba o el Alto Perú. Durante el siglo XVIII los contratos de asientos negreros, firmados por la corona española con empresas de origen inglés y francés, generaron un importante ingreso humano, justo en el momento en que Buenos Aires dejó de ser una pequeña aldea para transformarse en la capital del principal virreinato español en América. El comercio esclavista en el Río de la Plata conoció un período de expansión a raíz de la libertad del tráfico negrero decretada para todo el territorio virreinal por la real cédula del 24 de noviembre de 1791 (Gargano, 2007).

La presencia de una gran cantidad de personas negras y mulatas en Buenos Aires se explica, en primer lugar, por su utilización como mano de obra para el trabajo rural en las estancias coloniales encargadas de la cría de ganado vacuno y para la producción de cereales, hortalizas y frutas para el mercado doméstico. La cría, el engorde y la faena del ganado o bien la siembra, la cosecha y la recolección de cereales, hortalizas y frutas se contaban entre sus principales actividades, según las estaciones del año.

En el ámbito urbano, la población esclava tuvo también una importancia creciente y su vida transcurrió, según el tipo de actividad desarrollada, en tres escenarios diferentes, pero todos en vinculación con la asimétrica relación establecida en aquel contexto. Estos escenarios fueron: el servicio doméstico (fundamentalmente las mujeres), como jornaleros residentes, o como jornaleros que vivían fuera de la casa, lo que les permitía adquirir una relativa autonomía residencial. En la ciudad de Buenos Aires, como en todas las grandes ciudades de Hispanoamérica, era común que la persona esclavizada pudiera trabajar en las calles, las plazas o los mercados, realizando ventas de productos o trabajos manuales, entregando al final del día el dinero recaudado a su dueño. Esta situación le proporcionaba una importante libertad de movimiento, favoreciendo su integración social y permitiéndole extender su presencia en la ciudad.

Los mulatos, dada su condición de libres, ejercieron oficios que se transmitían entre generaciones, llegando incluso a formar gremios exclusivos, de los que no podían participar ni mestizos, ni blancos y en cuyas sedes funcionaron también las primeras cofradías destinadas a prácticas culturales y religiosas de origen africano. Según los cálculos de Socolow (1991), hacia el 1778, el 28.4 % de los habitantes de Buenos Aires eran negros y mulatos, de los cuales 81.4 % vivían en condición de esclavizados, mientras el 18.6 % eran libres (Olivero Guidobono, 2015).

La ruptura del vínculo colonial a partir de 1810, supuso el inicio de una etapa totalmente nueva para la población africana y afrodescendiente de la ciudad de Buenos Aires que, al calor de las transformaciones políticas, encontraron un reducido número de alternativas para romper el estatus de su condición de esclavos. Las invasiones inglesas primero y la formación de los ejércitos revolucionarios después, incorporaron batallones

formados íntegramente por hombres de color que iniciaron así, un proceso de integración social que hasta ese momento había estado vedado para los mulatos y, muchísimo más para las personas esclavizadas. La necesidad de soldados para ganar las guerras de la independencia supuso una oportunidad invaluable para romper el vínculo esclavista e insertarse en una sociedad abierta a la movilidad que dejaba atrás el arcaico sistema de castas que caracterizó a los casi tres siglos de dominio colonial. La movilidad social como meta, impulsó a miles de personas esclavizadas a tomar las armas ante la mirada desconfiada de sus dueños que se resistieron a cederlos, o peor aún, a reconocerles el derecho a la libertad luego de los años de servicio militar. En muchos casos, los sobrevivientes regresaron a la esclavitud, en otros, lograron su propia libertad a cambio de un compromiso de servicio de por lo menos diez años con sus antiguos amos y, unos pocos, alcanzaron la libertad, pero no pudieron liberar a sus cónyuges e hijos. Así, la misma sociedad que había proclamado la libertad de vientres en 1813, continuó viendo a la población de origen africano como un grupo social y culturalmente inferior cuya integración plena nunca se terminó de concretar durante las décadas que siguieron al proceso revolucionario.

Durante los gobiernos de Juan Manuel de Rosas (1829-1852), el estado porteño practicó una inédita política de integración de las “Sociedades Africanas”, que actuaron como una forma de sociabilidad étnica, estableciendo sus sedes en los barrios de Monserrat, San Telmo y San Nicolás. Estas Asociaciones, fundadas de acuerdo al origen de sus integrantes, tenían por finalidad recaudar fondos para comprar la libertad de los aún esclavizados, o bien, organizar candombes y tambos, misas funerarias y asistencia para los entierros, contribuyendo enormemente a la visibilidad y mantenimiento del legado cultural ancestral africano (Candiotti, 2021; Schávelzon, Cirio y Girelli, 2022)

Durante la institucionalización del Estado-Nación argentino (1862-1880), la población afroporteña quedó expuesta a un doble proceso de “invisibilización”. Inicialmente, el de la marginalidad y segregación social, al ser considerados un símbolo de salvajismo y barbarie (Andrews, 1989), forzándolos a habitar los primeros conventillos cercanos al puerto y las barracas en los bordes de la ciudad (Pita, 2019; Geler et al, 2020). En segundo lugar, la altísima mortalidad general de la población de color -y la infantil en particular-, las múltiples epidemias durante las que eran segregados de los hospitales por falta de camas y medicamentos, la utilización de los varones de entre 13 y 60 años como soldados durante todos los conflictos del siglo XIX y, finalmente, el bajísimo índice de masculinidad (desequilibrio entre el número de varones y mujeres) condujeron a la profundización del mestizaje (Goldberg, 2000). Por lo tanto, resulta imprescindible destacar que en esa coyuntura la importante disminución numérica de la población afrodescendiente obedeció a múltiples causas, lo cual no habilita a sostener la hipótesis de la “desaparición de los negros” de Buenos Aires y del país.

V. EL DISCURSO TURÍSTICO EN TANTO RETÓRICA EMBLANQUECIDA

Tanto en los registros recabados en capacitaciones con referentes del sector turístico como en las entrevistas realizadas, se evidencia que el relato turístico respecto de la presencia afrodescendiente en la ciudad de Buenos Aires poco se ha modificado desde los inicios de la actividad a mediados del siglo XX, en esta ciudad. En relación a los procesos de conformación de la misma, aún se mantienen la idea de una Buenos Aires como aldea en la etapa colonial y enclave periférico hasta el último cuarto del siglo XIX. Esta mirada dejó lugar a la noción de la “París sudamericana emblanquecida” como narrativa justificadora de los ideales positivistas

de la generación del '80. Al punto tal que, en las narrativas turísticas, poca o ninguna mención se hace de los indígenas que, al igual de lo sucedido en otras partes del continente, fueron sometidos por los conquistadores. Esta porción ignorada de la población, incorporada violentamente a la conquista, forma parte de un primer mestizaje del cual también participó un importante núcleo de personas esclavizadas, apenas reconocidas por las instituciones coloniales. Este proceso constituye lo que Martínez Sarasola (1992) señala como la primera matriz hispano-indígena de la Argentina y define la construcción de la identidad diferencial de este país (Blache, 1992; Blache y Dupey, 2007). Aquella, que junto a la gran inmigración europea de fines del siglo XIX y la argentinización del siglo XX, conformaron la sociedad multiétnica y pluricultural que caracteriza al país en la actualidad. (Martínez Sarasola, 1992).

Es decir, una ciudad étnicamente diversa, culturalmente mestiza y extremadamente periférica respecto de los grandes centros de producción colonial, definió la historia política y cultural de sus próximos 300 años. Sin embargo, poco o nada de estos elementos aparecen en la discursiva turística de Buenos Aires, al momento de presentar las particularidades que la caracterizan. Esta ausencia se hace evidente, al analizar las ofertas de las agencias registradas como prestadores turísticos en la ciudad. Porque si bien un alto porcentaje de las 76 contenidas en el mismo, ofrecen entre sus servicios las visitas a shows de tango, en ninguno de los casos se verifican referencias directas o indirectas al origen afro del mismo. Algo similar ocurre con los city tours comercializados dentro de la ciudad, que, si bien recorren la Plaza de Mayo y la Plaza de los dos Congresos, no conectan estos espacios con la presencia africana en los tiempos coloniales. Al respecto, Clarisa Muñoz, una de las guías entrevistadas, señala que “la falta de referenciación a la presencia africana, es una pregunta que se reitera en algún momento de los recorridos por la ciudad” y respecto al tango, “siempre se relaciona su origen con la llegada de los inmigrantes europeos” (e/p 31/5/23). En este sentido, es importante destacar a la agencia Lunfarda Travel, que, si bien no figura en el registro de DATASET, por el momento es la única que reconoce en sus recorridos por la ciudad las profundas raíces afro, otorgándoles protagonismo al momento de realizar los paseos que son guiados por sus descendientes (Telam Digital 22/11/22).

Más específicamente y en relación a la cuestión de la diversidad étnica, Vanesa Errecalde, guía profesional de amplia trayectoria, señala que el interés respecto de la presencia negra en Buenos Aires surge fundamentalmente entre turistas extranjeros. Aquellos que, habiendo ingresado desde Brasil o Uruguay, contrastan lo observado y escuchado respecto de la presencia afro en esos países, con el tradicional relato de una Buenos Aires eurocéntrica cimentada en un pasado criollo e inmigrante, (e/p, 5/8/22).

Otras de las entrevistadas, Valeria Mosches -formadora de guías de turismo y profesional de vasta experiencia- y Ana Paula Gómez -guía profesional de la ciudad-, señalan el vacío de contenido existente en las narrativas turísticas más reiteradas. De surgir el tema, las referencias dadas se circunscriben a algunas prácticas y costumbres como “el candombe, el olor a mondongo y la venta de empanadas por parte de alguna mujer de color” en el barrio de Montserrat (e/p, 11/8/22). Por esta razón, este barrio también conocido como el “Barrio del Tambor”, debido a los instrumentos utilizados por los afrodescendientes en sus bailes, (Wilde, 1998; Taillard, 1927; Romay, 1971, en Geler et al, 2020), suele ser asociado de manera directa con este colectivo.

Sin embargo, las limitadas menciones costumbristas evidencian un elevado grado de reduccionismo, especialmente si lo contrastamos con las cifras del censo de 1836, según el

cual el 15,39% de la población total de negros y mulatos, estaban concentrados en este sector de la ciudad (Goldberg, 1976, 2000), que es uno de los más visitados por el turismo en la actualidad. Las informantes también reiteran el interés explícito de los extranjeros que interrogan por la ausencia de afrodescendientes en sus calles, a diferencia de lo que ocurre en otras ciudades de América del Sur, en las que su presencia se hace ostensible a simple vista (e/p 11/8/22).

Entre los ejemplos destacan la referencia a la “Casa Mínima”, en el barrio de San Telmo; la relación establecida entre la asamblea del año XIII y la abolición de la esclavitud en el Río de la Plata, en relación al Monumento a los dos Congresos y; las prácticas culturales de ascendencia africana, como es el caso del tango, que durante el período de blanqueamiento pasaron por el tamiz de la decoloración y su génesis fue atribuida a los inmigrantes en un nuevo proceso de descontextualización.

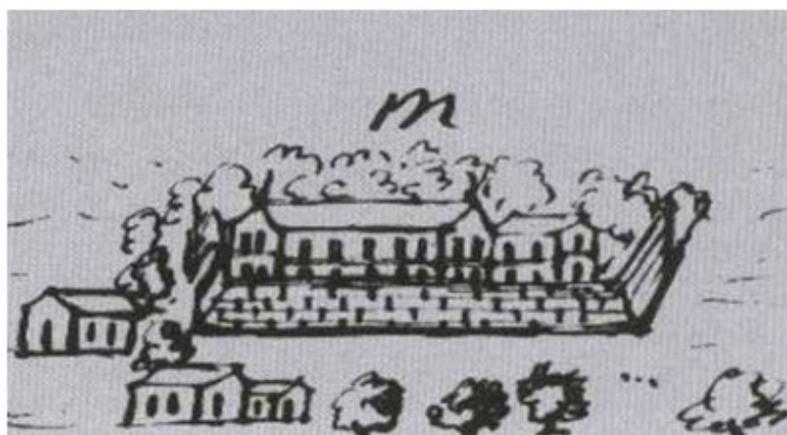
Es en estos casos, donde algunos de los discursos y las prácticas sostenidas por los profesionales del turismo respecto de la presencia afro en los espacios urbanos, se transformaron en relatos que, consolidados por repetición, naturalizaron valores y creencias, tal como si fueran tradiciones inventadas. (Hobsbawm y Ranger, 2000). En este sentido, los elementos mencionados sirven de base para tensionar la discursiva instalada en las narrativas turísticas, a fin de posibilitar la reelaboración de relatos más alineados con los procesos documentados y por ende más inclusivos.

VI. ESPACIOS URBANOS DE HABITAR: LA ARQUITECTURA ESCLAVISTA

Desde la perspectiva mencionada, se reconocen narrativas turísticas referidas a los espacios del transitar y del habitar de este importante porcentaje de la población. En cuanto al ejemplo de la Casa Mínima, una vivienda de apenas 2,3 metros de frente ubicada en el pasaje San Lorenzo n° 380, el relato la presenta como “un lugar donde se amontonaban negros”, o “bien aquel que habría albergado libertos en algún momento del siglo XIX” (e/p 11/8/2022). Sin embargo, los hallazgos arqueológicos han demostrado que se trata de, “un residuo arquitectónico de una estructura mayor que posiblemente fuera parte de la casa lindera, justo en la esquina de la calle Defensa construida a comienzos del s. XIX y que podría haber sido un conjunto comercial” (Schaveltzon, 2005, p 114).

Es importante señalar que los espacios urbanos de la esclavitud representan algunas de las construcciones más importantes de la ciudad en los tiempos coloniales. Aunque se las ha descrito y explicado poco, conformaron un importante núcleo arquitectónico, ya sea por sus dimensiones físicas, por la superficie ocupada, o por la calidad o características tipológicas; que sólo fueron comparables en tamaño a los grandes conventos, al Cabildo, la Catedral o al fuerte de la ciudad (Schávelzon, 2002).

Imagen 1:



Vista del mercado negrero de Retiro según un plano de 1740 en que se destaca el enorme muro que lo rodeaba.

Fuente: Schaveltzon, D (2005): Buenos Aires negra, arqueología histórica de una ciudad silenciada, Emecé, Bs. As.

Las personas esclavizadas que ingresaban a Buenos Aires eran albergadas inicialmente en los llamados “asientos”, espacios cercanos al río adquiridos por las empresas extranjeras que poseían el permiso de importación otorgado por la corona española. Los mismos estaban formados por un conjunto de construcciones que incluían galpones, atracaderos y espacios al aire libre, rodeados de muros altos que impedían observar desde la calle los malos tratos al que los esclavizados eran sometidos, tal como se observa en la imagen precedente (imagen 1) En 1696, la Compañía de Guinea, de origen portugués, fue la primera autorizada a ingresar personas esclavizadas por el puerto porteño; en 1701 ese derecho se trasladó a la misma empresa pero con sede en Francia; hacia 1713 se sumó la empresa británica South Sea Company y, finalmente, en 1787 la Real Compañía de Filipinas. Cada una de esas empresas tuvo su sede y mercado en diferentes espacios de la ciudad, aunque tres de ellos se destacaron por tratarse de verdaderos complejos urbano-arquitectónicos: uno en la esquina de Belgrano y Balcarce que posteriormente se lo conoció como Aduana Vieja o quinta de Basavilbaso; el otro en el barrio de Retiro ubicado frente a la actual plaza San Martín y un tercero, en las inmediaciones del actual Parque Lezama (Schaveltzon, 2002). Muchas subastas se realizaron también en los arcos de la Recova, la enorme construcción que dividió en dos la actual Plaza de Mayo (Imagen 2). En la actualidad, uno de los enclaves turísticos más destacados de la ciudad (Imagen 3).



Imagen 2: Plaza de Mayo con la Recova (1884)
(Fuente AGN)

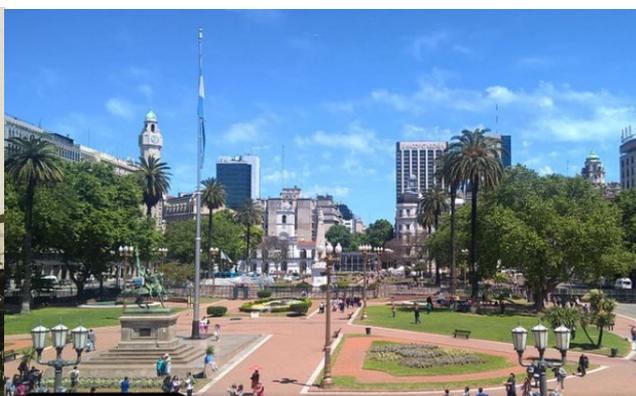


Imagen 3: Plaza de Mayo en la actualidad (2008)

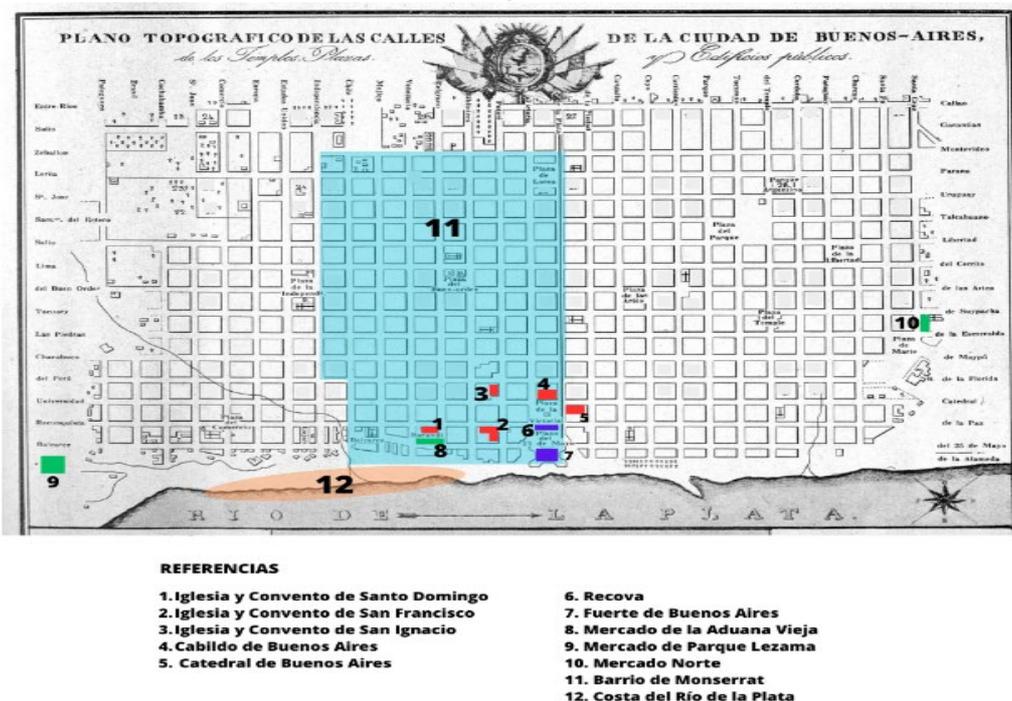
Ahora bien, en las narrativas turísticas porteñas, la mención a estas estructuras no está presente y, en todos los casos, no sólo los edificios desaparecieron, sino también las memorias asociadas a los mismos. Si bien la alusión a éstos refiere a aspectos que no son gratos de recordar, constituyen una parte de la historia de la ciudad que merece ser relatada y reconocida, al menos para encontrar un equilibrio con todas las voces que fueron parte de este proceso.

Además de las arquitecturas propias de la trata, se destacan diferentes espacios urbanos en los que las personas esclavizadas circulaban, casi de manera exclusiva. En primer lugar, aquellas zonas de la costa del Río de la Plata no aptas para el comercio, pero de uso habitual de lavanderas y aguateros cuyos servicios eran requeridos diariamente por las familias porteñas.

Un segundo ámbito urbano del quehacer afroporteño y que fue creciendo en importancia con el correr de los años, los constituyeron las viviendas en las que funcionaron las llamadas Naciones, que reunían, según su origen ancestral, libertos, mulatos e incluso algunas personas esclavizadas. En ellas había un espacio abierto, arenado y aplanado artificialmente destinado al baile, “candombe” o “tango” y otro cerrado (la sala) destinada a ceremonias vinculadas con los nacimientos, la medicina y la muerte. La mayoría de las naciones se encontraba en el llamado “barrio del tambor” o “barrio del mondongo” cuya ubicación coincide con parte del actual barrio de Monserrat (sombreado de la imagen 4) en el que también residían una buena parte de la población libre y mulata (Schávelzon et al, 2020). Entre 1770 y 1830 el número de asociaciones creció hasta llegar a 50.

Por lo tanto, sería apropiado recuperar la idea de que en la Buenos Aires virreinal existió una arquitectura esclavista -vinculada a los asentos y al comercio negrero- (referencias del 8 al 10 en el mapa) que compitió en relevancia con la edilicia pública, el cabildo y el fuerte (6 y 7) y la religiosa: la Catedral y las iglesias de las órdenes jesuítica, franciscana y dominica (del 1 al 5), históricamente consideradas como la más importante de la ciudad. Y una arquitectura del habitar esclavo y mulato enclavada en el corazón de la misma (referencia 11 y 12), donde se evidencian los ya mencionados procesos de invisibilización y blanqueamiento, pero en este caso aplicados desde una perspectiva arquitectónica. Esto se observa especialmente en el turístico barrio de Monserrat (Imagen 4, referencia 11 sombreado)

Imagen 4



Fuente: Elaboración propia en base al Plano de Hipólito Baclé (1830).

En este sentido, las informantes señalan que, salvo algunas referencias tangenciales en las zonas aledañas a Plaza San Martín o Parque Lezama, el patrimonio afrodescendiente no alcanza a ser valorado y su memoria se diluye frente al peso de otros relatos. Es decir, se desdibuja la memoria social en torno a estos sitios y los espacios urbanos de Buenos Aires parecen surgir de la nada hacia la magnificencia urbana de la Generación del '80. Y así, modificaciones urbanas, traslados forzados y posterior olvido, fueron las maneras constantes con las que el Estado se relacionó con un sector de su población que incluía a los nunca mencionados afroargentinos, cuyas formas corporales y sociales no los hacían “merecedores” de la ciudad (Geler et al., 2020., p.22).

Sin embargo, paradójicamente, para las últimas décadas del siglo XIX y coincidente con el marcado crecimiento urbano,

[...] la población afroporteña había comenzado un lento proceso de ocupación de espacios más alejados (Flores, Belgrano, Quilmes, Morón, etc.), pero continuaba viviendo principalmente en lo que podemos denominar “el Buenos Aires histórico”: los barrios del sur y del norte más densamente poblados y más requeridos, por la cercanía con la plaza central, el mercado, etc., que se transformaron con el correr de las décadas en el “centro” de la ciudad (Geler et al., 2020, p.4)

VII. LA “NO ABOLICIÓN DE LA ESCLAVITUD”: MONUMENTO A LOS DOS CONGRESOS

El Monumento a los Dos Congresos es otro de los sitios emblemáticos de Buenos Aires de paso obligado para los turistas. Inaugurado en 1914, frente al Palacio del Congreso Nacional sobre la avenida Entre Ríos, es un conjunto escultórico monumental que representa a La República y a cuyos lados se encuentran las figuras complementarias que conmemoran la declaración de la Independencia argentina.

Es justamente en este sitio, donde los relatos turísticos realizan una de las pocas menciones a la existencia de la esclavitud en la ciudad, al recordar que la Asamblea del año XIII (1813) promulgó la libertad de vientres para los hijos de la población esclavizada del territorio del ex virreinato del Río de la Plata. Paradójicamente, el relato turístico recupera el comienzo del proceso de abolición antes que el origen de la trata, lo cual, obviamente, no se condice con el proceso histórico acontecido. Si bien, la libertad de vientres fue una medida de orden político y un primer paso hacia la libertad de las personas esclavizadas, la desaparición de la trata y la libertad efectiva llegarían recién unas décadas más tarde.

Hacia 1840, Juan Manuel de Rosas prohibió la comercialización de personas esclavizadas en la provincia de Buenos Aires, cuando a cargo de las relaciones exteriores de la Confederación Argentina, firma un Tratado con Gran Bretaña, que en su artículo 2 establecía:

La Confederación Argentina se obliga por este a que, inmediatamente después del canje de las ratificaciones del presente tratado, y en lo sucesivo, de tiempo en tiempo como sea necesario, adoptará las medidas más eficaces para impedir que los ciudadanos de dicha República se mezclen en este tráfico y que el pabellón de aquella República sea usado para ejercer en manera alguna el tráfico de esclavos (Registro Oficial, t 2, 1880, p. 406).

Finalmente, la prohibición definitiva de la esclavitud en todo el territorio argentino, se efectivizó recién con la Constitución del año 1853.

En este caso la noción de tradición inventada adquiere una nueva dimensión, porque no sólo se construye un relato en torno a la supuesta abolición de la esclavitud, sino que, al hacerlo, se minimiza el alcance de una de las formas más inhumanas de no reconocimiento del otro, instalando en el imaginario social una simplificación y romantización que las narrativas turísticas reproducen.

VIII. EL ORIGEN NEGRO DEL PRODUCTO TURÍSTICO TANGO

La narrativa que sostuvo durante más de un siglo el supuesto de que en la Argentina no hay negros comienza a debilitarse hacia el año 2000 en consonancia con los lineamientos que a nivel internacional se trataron en la cumbre de Durban en el 2001, (INADI, 2009). Esta revisión permitió echar luz sobre el proceso de blanqueamiento ocurrido en la Argentina, observable en la prominente producción académica que se genera desde entonces, pero también evidenciando, una nueva colonialidad del poder que se sigue expresando en múltiples formas de desigualdad e inequidad que aún se mantienen respecto de este colectivo (Quijano, 2014; Burgués et al, 2018, CEPAL, 2017c, 2019; INADI, 2020).

Ahora bien, dilucidar cómo estas voces hegemónicas -de manera directa o indirecta- continúan posicionando a la minoría afrodescendiente en una subalternidad aparentemente inevitable, insta a examinar cuáles son los aportes realizados por los africanos al patrimonio cultural de la ciudad. Y específicamente, la trascendencia turística del tango hace necesario una reinterpretación del mismo desde una perspectiva que permita ponderar el velado reconocimiento que el colectivo ha tenido en su conformación.

De esta manera, se podría concluir con el ciclo de la tradición que aún sostiene la génesis esencialmente blanca de este género, dado que, los estudios llevados adelante en los últimos 20 años no sólo ponen en discusión esta arraigada idea, sino que reposicionan la contribución afroamericana como fundante y decisiva. A tal punto que Cirio considera al tango no sólo como una música o una danza, sino como “un espacio de libertad social sonocentrada al que los afroporteños llamaban indistintamente tango, tambo o candombe [...]” (Schávelzon, Cirio y Girelli, 2022, p, 13)

A pesar de estos avances, resulta paradójico el discurso con el que se promociona al Tango en la página oficial de turismo de la ciudad de Buenos Aires:

Nacido en el Río de la Plata en el siglo XIX, el tango es un estilo musical que resulta de la fusión entre la cultura africana y las culturas locales de los gauchos y los pueblos originarios, además del aporte de los inmigrantes europeos -principalmente, españoles e italianos- y de Medio Oriente. (Entur, 03 de marzo 2023)²

Cabe preguntarse, ¿en qué medida se pondera el aporte africano, al ser el resultado de una fusión tan ecléctica? El tango fue gestado a fines del siglo XIX en los arrabales porteños, en la orilla, en la periferia de la Gran Aldea, como un signo distintivo de una clase social marginada. Tras la aceptación y el triunfo que alcanzó en París a comienzos del siglo XX se consolidó como un género definido. Y en las primeras décadas del siglo XXI continúa presente

² <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es/article/pasi%C3%B3n-por-el-tango>

como un fenómeno cultural internacionalizado, representando un espectáculo artístico de importante interés turístico para la ciudad y como una gran fuente de divisas para el país (Hruby, 2002).

Estudiar los orígenes del tango, reviste distintos niveles de complejidad y esto se debe fundamentalmente a la escasez de documentos que permitan reconstruir el proceso de gestación de manera lineal, generando muchas controversias e interpretaciones disímiles.

Ahora bien, refiriéndose específicamente a la etimología de la palabra, ya existe cierto consenso de su indudable procedencia africana (Rodríguez Molas, 1957, Rossi, 1958; Salas, 1995; Ministerio de Cultura, 2018; Benedetti 2001, 2019; Cirio 2010, 2022). Al respecto, Cirio señala,

A esta altura parece ocioso decir que esta terna de palabras, tambo, tango y candombe, así como la culturalmente cercana milonga, son africanas, provenientes de la lengua bantú, grupo mayoritario entre los esclavizados en lo que hoy es la Argentina. [...] (2022, p.11)

Debido a que,

Los portugueses que iniciaron el tráfico esclavista en la costa atlántica africana llamaban tango-mãos a los mestizos suyos con afros que, viviendo selva adentro, proveían a los esclavistas de negros de zonas aún poco o nada dañadas por la trata (Thomas 1988). Mãos es manos en portugués y tango proviene de ntan-gu, voz de las lenguas bantúes que puede traducirse como tiempo, hora y, modernamente, reloj, como en kikongo (Anónimo 1964: 42). Es obvio que resulta vana la traducción literal del término mestizo tango-mão e ignoramos la que tuvo en aquel contexto. Con todo, es sugestivo extender el tango al período afroporteño como “tiempo de hacer lo nuestro, lo de antes”. Este saber sigue operativo en algunos afroargentinos (Schávelzon, Cirio y Girelli, 2022, p.12-13)

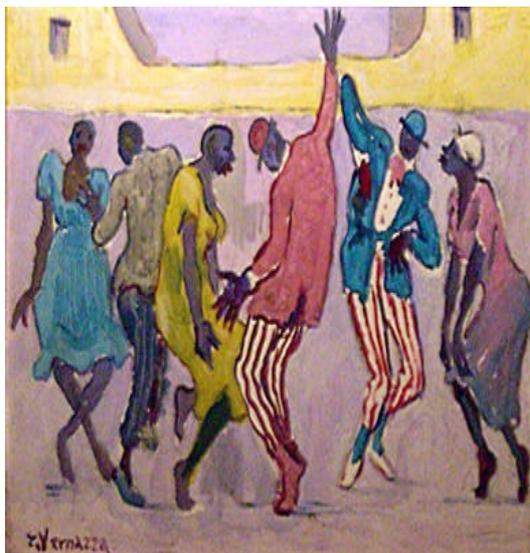
Por otra parte, ya en el 2001, Benedetti expresaba,

[...] podemos afirmar que “tango” fue en principio un lugar; con este significado, llegó hacia el siglo XVII procedente del África. Luego fue una danza; con este otro significado, llegó hacia 1870-1880 procedente de España, que a su vez la tomó de Cuba, que a su vez la importó de la misma África (2001, p.44).

Es importante tomar en cuenta el recorrido conceptual que realiza este autor. Dado que enfatiza tanto la connotación social del término, como su condición de especie dancística, y en ambos casos, el proceso nos remite a África hasta recalar finalmente en el Río de la Plata. Ahora bien, ante un desarrollo histórico tan complejo cabe preguntarse, ¿qué tan decisivo fue el aporte africano?

Aproximar respuestas obliga a incursionar en aspectos no suficientemente explicitados acerca de su danza, aunque fundantes en su gestación y desarrollo. Cuatro son los elementos técnicos del tango vinculados a la cultura afro que se distinguen particularmente: *corte* -interrupción del desplazamiento en tanto el estímulo musical se mantiene-; *quebrada* -rompimiento del eje de equilibrio-(como lo indican las imágenes 5 y 6); *improvisación* -creación de desplazamientos nuevos o modificación en el orden de movimientos preestablecido-, (Hruby en, Gracia et al., 2018). Y finalmente el que hace referencia al carácter ritual que es visible en la posición de *abrazo* cerrado, inaugurado por esta forma dancística (Dinzel, 1997).

Imagen 5 y 6



Quebrada del eje de equilibrio en el Candombe y en el Tango

(Fuentes: Óleo sobre tela Eduardo Bernazza y Pareja bailando tango en <https://www.istockphoto.com>)

Cabe aclarar que si bien la influencia española se evidencia posteriormente en los aportes musicales que recibe del tango andaluz, y la italiana en la presencia de músicos que con formación académica transcriben las melodías creadas por mulatos y pardos, éstos son posteriores y ninguno está presente en las danzas italianas y/o españolas que trajeron los inmigrantes, a quienes se los suele vincular con su origen, como tampoco en las danzas folklóricas locales y menos aún en la de los pueblos originarios y del Medio Oriente.

Por lo tanto, desde esta perspectiva se puede inferir que el aporte africano no solo fue decisivo, sino que fue fundante. Sin embargo, dado el proceso de invisibilización y blanqueamiento iniciado durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siglo XX en tanto política pública, éstos elementos de indudable ascendencia africana quedaron “atrapados” al interior del esquema corporal y de los elementos técnicos que definen a su danza, estableciéndose una metáfora figurativa del proceso mencionado. Es decir, una metáfora enmarcada en una ideología positivista de “orden y progreso” a partir de la cual el Estado pretendió asimilar culturalmente a las minorías étnicas presentes desde la época colonial en la sociedad argentina (africanos, indios, mulatos y mestizos). De esta manera se fue instalando el mito de origen de una Argentina blanca y europea, que perduró y perdura en las narrativas turísticas hasta nuestros días. Aquella que refuerza en el imaginario colectivo, la tradición inventada de un tango de origen europeo o el relato supuestamente inclusivo de una génesis diversa que explica poco o nada, y que no se condice con los resultados de las actuales investigaciones.

En este sentido, centrar la atención en los complejos procesos de identificación y diferenciación que dieron origen al tango, permite resemantizar la importancia de los aportes realizados por los africanos, trascendiendo el “desinterés por estudiar al tango desde otra perspectiva que no sea la europea” y reconociendo que “aún hay mucho, y original, por decir sobre la cuestión, si se adopta un plano analítico más amplio, integrador de un enfoque afrocéntrico” (Cirio, 2010, p.5)

De esta manera, se posibilita avanzar en el estudio de la incidencia que los afrodescendientes del tronco colonial tuvieron en la conformación de uno de los patrimonios culturales de Argentina más destacados y de mayor representatividad cultural en el ámbito turístico, dado que las características técnicas mencionadas, no perceptibles desde la simple observación, son sin lugar a dudas, las responsables de otorgarle el encantamiento tan particular que la distingue y que contribuyeron a que el género alcanzara varias categorías patrimoniales. En 1996, el Poder Legislativo de la nación declara el tango como patrimonio nacional avalado posteriormente por la Ley Nacional N° 24.684/96, Art. 1º. En 1998, la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires promulgó la ley 130/98, Art. 1º a partir de la cual el tango alcanza la categoría de patrimonio cultural de la ciudad (Morel, 2013) y en el año 2009 la UNESCO lo distingue como patrimonio de la Humanidad como bien inmaterial binacional - Argentina-Uruguay- (UNESCO, 2009). Acciones políticas que sin lugar a dudas posicionaron al tango como un producto turístico de trascendencia internacional.

IX. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de las investigaciones desarrollados en los últimos 20 años, así como las observaciones realizadas, los registros y el estudio de la base de datos de DATASET, dan cuenta de que algunos bienes y sitios que remiten a los siglos XVII, XVIII y XIX, han sido resignificados posteriormente y reconstruidos por el turismo con una retórica más alineada a la noción de tradiciones inventadas, como se pretendió demostrar en el análisis de la puesta en valor de la “Casa Mínima”, el relato del Monumento a los Dos Congresos y el origen del Tango.

Por lo tanto, se puede inferir que salvo unas escasas excepciones como es el caso de Lunfarda Travel (empresa que aborda de manera específica en sus tours el legado afrodescendiente porteño), las narrativas turísticas sostenidas en la actualidad respecto del patrimonio de la población africana y afrodescendiente, mantienen un relato simbólicamente representativo de un pasado colonial que no necesariamente refleja los procesos socioculturales desarrollados en el Río de la Plata. Desde esta perspectiva a-histórica, la práctica turística desde los años '50 a la actualidad, ha ido construyendo y fijando una discursiva que dificulta la promoción de acciones más equitativas que tomen en cuenta la presencia y permanencia de los afrodescendientes como sujetos de derecho y que incluyan la valoración de su patrimonio y prácticas culturales en la ciudad de Buenos Aires. Porque si bien los datos, a partir de los cuales las narrativas turísticas justifican la desaparición de la población afro, tales como la fiebre amarilla y el cólera, las guerras de la independencia, la falta de salubridad, etc, existieron, también es cierto que “en el resto de América pasó lo mismo y los resultados son diferentes” (Schaveltzon,1999, p.22)

Ante estas circunstancias, las profesionales entrevistadas señalan la creciente necesidad de que, desde los entes estatales reguladores de la actividad turística, se realicen capacitaciones que permitan actualizar estos contenidos, debido a que la problemática afrodescendiente no sólo no fue abordada en su etapa formativa, sino que en la actualidad, la literatura disponible desde una perspectiva turística es escasa y en muchos casos insuficiente.

Por lo tanto, este análisis resulta fundamental para dimensionar la necesidad de revisar y transformar aquellas narrativas turísticas simplificadas en el encuadre de tradiciones inventadas y que continúan contribuyendo a la permanencia de los procesos de invisibilización

de las diversas minorías.

Esta condición, entre otras, dificulta la promoción de acciones más equitativas que tomen en cuenta la presencia y permanencia de los afrodescendientes como sujetos de derecho y que incluyan la valoración de su patrimonio tangible e intangible desde los tiempos coloniales y sus prácticas culturales en el desarrollo de la actividad turística de la ciudad de Buenos Aires.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrews, G.R. (1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Anecchiarico, M (2014); *Afrodescendientes en la Argentina: Enigmas, cegueras y mitos nacionales*; Asociación Civil Ciencia Hoy; Ciencia Hoy; 24; 141; 10-2014; (pp 24-30).
- Barretto, M (2007) Turismo étnico y tradiciones inventadas en X Congreso de Antropología, Sevilla, 2007, págs. 39-56
- BA.DATA recuperado 09/06/2023 Buenos Aires Data - Agencias de Viajes Recuperado el 09/06/2023
- Benedetti H (2001) *Sobre la etimología de la palabra tango*, en: Doce ventanas al tango, fundación El Libro, Buenos Aires.
- Benedetti (2019) *Nueva historia del tango: De los orígenes al siglo XXI*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- Blache, M. (1). Folklore y nacionalismo en la Argentina. Su vinculación de origen y su desvinculación actual. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 20(1), 69-89. <https://doi.org/10.34096/runa.v20i1.2313>
- Blache, M; Dupey AM (2007) *Itinerarios de los Estudios Folklóricos en la Argentina. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, T, 32, Buenos Aires.<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/21042>
- Borucki, A. (2021). 250 años de tráfico de esclavos hacia el Río de la Plata. De la fundación de Buenos Aires a los «colonos» africanos de Montevideo, 1585-1835. *Claves. Revista De Historia*, 7(12), 255–290. <https://doi.org/10.25032/crh.v7i12.11> (Original work published 30 de junio de 2021)
- Burgues, Y; Cardozo, B; Silveria G; Mendilarzo, N; Laborde M.S; No es lo mismo ser mujer que ser mujer Afrodescendiente. Visibilizaciones y transformaciones en la lucha por los derechos de las familias afrodescendientes y candomberas de Avellaneda y alrededores; Universidad Nacional de Avellaneda; Cartografías del Sur. *Revista de Ciencias, Artes y Tecnología*; 8; 12-2018; p. 152-174
- Candiotti, M. (2016). Abolición gradual y libertades vigiladas en el Río de la Plata. La política de control de libertos de 1813. *Corpus*, 6(1). Recuperado el 10 de agosto de: corpusarchivos.revues.org/1567
- Candiotti, M. (2017) Ciudadanos negros en el río de la plata. Repensar la inclusión política de los emancipados entre la revolución y la constitución en *Revista de ESTUDIOS SOCIALES* N° 53, (pp. 183-213)

- Candiotti, M (2021) *Una historia de la emancipación negra, esclavitud y abolición en la Argentina*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- CEPAL (Comisión Económica para América latina y el Caribe)
- (2020a), “El desafío social en tiempos del COVID-19”, Informe Especial COVID-19, N° 3, *Santiago*, 12 de mayo.
- (2020b), La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe, *Santiago*, abril.
- (2020c), Agenda Regional de Desarrollo Social Inclusivo (LC/CDS.3/5), *Santiago*.
- (2019a), Panorama Social de América Latina, 2018 (LC/PUB.2019/3-P), *Santiago*.
- (2019b), Panorama Social de América Latina, 2019 (LC/PUB.2019/22-P/Rev.1), *Santiago*.
- (2019c), Nudos críticos del desarrollo social inclusivo en América Latina y el Caribe: antecedentes para una agenda regional (LC/CDS.3/3), *Santiago*.
- (2018a), La ineficiencia de la desigualdad (LC/SES.37/3-P), *Santiago*.
- (2018b), Hacia una agenda regional de desarrollo social inclusivo: bases y propuesta inicial (LC/MDS.2/2), *Santiago*.
- (2017a), Panorama Social de América Latina, 2016 (LC/PUB.2017/12-P), *Santiago*.
- (2017b), Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo (LC/CDS.2/3182), *Santiago*.
- (2017c), “Situación de las personas afrodescendientes en América Latina y desafíos de políticas para la garantía de sus derechos”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2017/121), *Santiago*.
- (2017d), Estrategia de Montevideo para la implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030 (LC/CRM.13/5), *Santiago*.
- (2016a), Desarrollo social inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe (LC/L/4056/Rev.1), *Santiago*.
- (2016b), La matriz de la desigualdad social en América Latina (LC/G.2690(MDS.1/2), *Santiago*.
- (2013a), Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (LC/L.3697) [en línea] http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21835/4/S20131037_es.pdf. CEPAL, (Comisión Económica para América latina y el Caribe)
- Cecconi, S. (2011). *Turismo, fetichismo y exotización*. En Margulis, M.; Lewin, H. (2011). Las tramas del presente. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Cirio, N. (2010) Afroargentino del tronco colonial. Una categoría autogestada. El Corsito 39: I-III. Buenos Aires: Centro Cultural Rector Ricardo Rojas.
- Crespi L (2000) El comercio de esclavos en el Río de la Plata. - Apuntes para su estudio. *Cuadernos de Historia, Serie Ec. y Soc.*, N° 3, Arch. y Ftes., CIFYH-UNC, Córdoba (pp. 237-252)
- DATA.Buenos aires.gob.ar. Disponible en: Buenos Aires Data - Agencias de Viajes Recuperado el 09/06/2023

- Dinzel, R (1994) *El tango, una Danza...esa ansiosa búsqueda de la libertad*. Editorial Corregidor, 1° Edición, Buenos Aires.
- Errecalde, Vanesa, entrevista de los autores (05/08/2022)
- Frigerio, A. (2008). De la «desaparición» de los negros a la «reaparición» de los afrodescendientes: comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina. En G. Lecchini (Comp.), *Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina*. Herencia, presencia y visiones del otro (pp. 117-144). Buenos Aires: Clacso.
- Frigerio, A. y Lamborghini, E. (2011). Los afroargentinos: formas de comunicación, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política. En: R. Mercado & G. Catterberg (Comps.), *Afrodescendientes y africanos en Argentina* (pp. 1-51). Buenos Aires: Pnud.
- García Brunelli, O. (2018) Bases para una aproximación razonable a la cuestión del componente afro del tango en *Revista Argentina de Musicología* 18, Buenos Aires, (pp 92-124).
- Gárgano, C. (2007). La trata esclavista en el Río de la Plata a finales del siglo XVIII. Análisis del proceso de conformación y transformación de una red tecno-económica. Una aproximación sociotécnica. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- Geler, L. (2010). Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX. *Rosario: Prohistoria*.
- Geler, L. (2016). Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital. *Runa. Archivo para las Ciencias del hombre*, (37), (pp 71-87). <https://doi.org/10.34096/runa.v37i1.2226>
- Geler, L, Yannone, C& Egidio, A (2020). Afroargentinos de Buenos Aires en el siglo XX. El proceso de suburbanización. *Quinto sol*, 24(3), 90-116. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.19137/qs.v24i3.4124>
- Ghidoli, M. L (2020). Los múltiples rostros de la Madre de la Patria. Retratos de María Remedios del Valle, una heroína afrodescendiente en la Argentina contemporánea. En caiana. *Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)*.N° 16, (pp. 32 – 49).
- Goldberg, M. B. (1976). La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840. *Desarrollo Económico*, 16(61), 75–99. <https://doi.org/10.2307/3466323>
- Goldberg M. B. (2000) “*Nuestros negros ¿desaparecidos o ignorados?* en *Revista Todo es historia*, N° 393, abril 2000, Bs. As.
- Gomez, Ana Paula, entrevista de los autores (11/08/2022)
- González Bracco, M; Laborde, M (2019) *Identidades barriales alter(iz)adas: inclusiones y exclusiones en la patrimonialización del Casco Histórico de la ciudad de Buenos Aires*; Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires; 2019; 157-189
- Hobsbawm, E y Ranger, T.(2000) *Tradiciones inventadas*, Planeta, Barcelona.

- Holz R, Huepe M, Rangel R (2022), CEPAL (COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2022) El futuro del trabajo y la población afrodescendiente en América Latina en el marco del COVID-19 y la recuperación transformadora con igualdad https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47967/S2200502_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Hruby, R y Cortés R. (2021) La visibilidad del legado patrimonial Afro argentino en la actividad turística de la Ciudad de Buenos Aires en Revista de Turismo e identidad, V.2 n.2 – dic 2021 – may 2022. Mendoza, pp. 39-66 <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/turismoeidentidad>
- Hruby, R. 2002. “¿Se juega en el tango? O ¿el tango es un juego? La improvisación en el juego libre de la danza del tango”. Tesis Ms. Escuela de Humanidades, Buenos Aires: UNSAM.
- INADI (2020) ¿No hay Racismo en Argentina? *Inclusive, la revista del INADI*, N°1, Año1, 2020. Buenos Aires.
- Lamborghini E; Geler L; Guzmán F. (2017) Los estudios afrodescendientes en Argentina: nuevas perspectivas y desafíos en un país «sin razas» Tabula Rasa, núm. 27, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.445>
- Maffia, M. (2010). Desde Cabo Verde a la Argentina. Migración, parentesco y familia. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Maffia, M. y Mateo, L. M. (2012). Afroargentinos: presentes, visibles y luchando por sus derechos, en Voces en el Fénix «La última frontera», (21), (pp. 116-121).
- Martínez Sarasola, C (1992). Nuestros paisanos los indios, Editorial MC, 1° edición, Buenos Aires.
- Martino, M. C. (2015) Afro/argentinos caboverdeanos de Buenos Aires, procesos históricos, políticos e identitarios desde una perspectiva inter-generacional. (Tesis de doctorado) Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos argentina gov.ar. Recuperado 10 septiembre 2021. <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/promocion/pluralismo/afrodescendientes>
- Morel, Carlos Hernan; Buenos Aires, la meca del tango: procesos de activación, megaeventos culturales, turismo y dilemas en el patrimonio local; Colegio de Graduados en Antropología; Publicar en antropología y ciencias sociales; 15; 12-2013
- Moreno, Carlos (1999). “Un poco de historia porteña”, en Temas de Patrimonio Cultural II, Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico - Cultural de la ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, EUDEBA.
- Mosches, Valeria, entrevista de los autores (11/08/2022)
- Muñoz Clarisa, entrevista de los autores (31/05/2023).
- Olivero Guidobono, S (2015) Las familias de negros en el Buenos Aires colonial: matrimonios y uniones ilícitas a los ojos de la comunidad. 2015. Vol. VII. Núm. 11. Pag. 105-132

- Palacios, C. (2013) *Buenos Aires y sus marcas memoriales: ¿en torno a la conformación de circuitos de memoria?* en X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.
- Parody, V. (2016). «Presencia» afrouruguaya en Buenos Aires. Su incidencia sobre las (re) configuraciones políticas, culturales e identitarias afrodescendientes del contexto argentino reciente (1974-2014). *Revista uruguaya de Antropología y etnografía*, I(2), (pp. 29-51).
- Picotti, Dina (comp.) (2001). *El negro en la Argentina. Presencia y negación*, Buenos Aires, Editores de América Latina.
- Picconi, M. L. (2006) *Los colores de la discriminación. Procesos de reemergencia afrodescendiente en Córdoba*. Córdoba, Babel Libros.
- Quijano, A (2014), *Colonialidad del poder y clasificación social en, Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, FLACSO, Buenos Aires.
- Registro Oficial de la República Argentina desde 1810 hasta 1873 (1880), tomo 1 (1810-1821), Buenos Aires, p. 168. Recuperado de <http://cdi.mecon.gob.ar/greenstone/collect/registr1/index/assoc/HASH8387.dir/doc.pdf> (Consulta 28/8/2022)
- Rodriguez Molas, Ricardo (1957) *La música y la danza de los negros en el Buenos Aires de los siglos XVIII y XIX*, Clío, Buenos Aires.
- Rossi, V (1958), [1926] *Cosas de negros*. Hachette, 2ª ed. Buenos Aires.
- Salas, H (1995) *Tango*, Ed. Planeta, Buenos Aires.
- Schavelson, D (2003) *Buenos Aires Negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada* Buenos Aires, Emecé Editores.
- Schavelson, D (2002) *Arquitectura para la esclavitud en Buenos Aires: una historia silenciada*, en Cuadernos del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas «Mario J. Buschiazzi», FADU-UBA, Bs.As.
- Schavelson, D et al (2005) *Los conventillos de Buenos Aires: la Casa Mínima, un estudio arqueológico*, Ediciones Turísticas; Buenos Aires,
- Segato, R. (2017) en Campoalegre Septien, R [et al.] *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes*, editado por Rosa Campoalegre Septien ; Karina Andrea Bidaseca. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2017. (Antologías del pensamiento social latinoamericano y caribeño / Pablo Gentili)
- Socolow, S. (1991) *Los mercaderes del Buenos Aires virreinal: familia y comercio* Ed. de la Flor, Buenos Aires.
- Sosa, M y D Abusco D. *El turismo como herramienta de recuperación de la memoria socio-histórica: prácticas pre-profesionales en el conurbano* en Giordano, Carlos José y Morandi, Glenda (comps.). *Memorias de las 2º Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública. La enseñanza universitaria a 100 años de la reforma: legados, transformaciones y compromisos*. Universidad Nacional de La Plata: La Plata, 2018

Telam Digital Turismo, entrevista a Mariana Radisic Koliren, 22/12/2022. Recuperado el 15/6/2023 en: [vhttps://www.telam.com.ar/notas/202211/611771-tou-turistas-raices-afro-argentinas-buenos-aires.html](https://www.telam.com.ar/notas/202211/611771-tou-turistas-raices-afro-argentinas-buenos-aires.html)

Weissel, (2012) Cuaderno de Arqueología del Tango en La Boca y Barracas. Trazos del mapa del tesoro de nuestra cultura reciente. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. INAPL.

Yao, J. A. (2015) La prensa Afroporteña y el pensamiento Afroargentino a finales del siglo XIX. *Historia y Comunicación Social*, 20 (1), (pp.137-175). Recuperado el 24 de agosto de 2021 de <https://link.gale.com/apps/doc/A498802663/IFME?u=anon~b6222804&sid=googleScholar&xid=c22c5>

CONTRIBUCIONES DE LOS AUTORES:

Autor 1: en referencia al presente trabajo y respondiendo a mi formación como historiador desarrollé de manera íntegra el apartado 4 “¿Y los negros dónde están? Presencias y ausencias entre la colonia y la república”, reconstruyendo la importancia de la presencia de hombres y mujeres esclavizados en el Buenos Aires colonial, así como de sus descendientes desde la etapa post colonial hasta la actualidad. Del mismo modo, en el apartado 6, “Espacios urbanos del habitar: La arquitectura esclavista” desarrollo, en perspectiva histórica, la importancia de la edificación tanto pública como privada que permitió el desarrollo de la esclavitud en la ciudad de Buenos Aires y cuyos rastros pueden incluso percibirse en nuestros días.

Autor 2: mi participación en el presente trabajo comienza con el desarrollo del punto 5. “El discurso turístico: una retórica emblanquecida con tradiciones inventadas” en el que se analizan las narrativas turísticas en relación al concepto de tradiciones inventadas referenciado en el marco teórico del artículo. En base a entrevistas a profesionales del sector se reconstruyen y cuestionan dichas narrativas poniéndolas en tensión con los procesos históricos arriba mencionados.

Del mismo modo y en línea con mi formación y antecedentes, desarrollo el apartado 8, “El origen negro del producto turístico tango” en el que analizo la influencia afrodescendiente en los orígenes del tango en tanto danza y música, cuya fusión con ritmos y estructuras musicales aportadas por la gran inmigración europea de fines del siglo XIX da como resultado el tango, cuya transformación en uno de los atractivos turístico-culturales más importantes de la ciudad de Buenos Aires, resalta el artículo. De manera conjunta con Roxana Hruby desarrollamos el análisis de los aspectos que se vinculan con el desarrollo del turismo tanto respecto a esas las arquitecturas esclavista como a aquellos espacios urbanos que las albergaban presentes en el apartado número 6.

También desarrollamos de manera conjunta el apartado 7, “La “no-abolición de la esclavitud”: Monumento a los Dos Congresos” realizando el análisis de las narrativas turísticas que ocupan e este marcador en particular.

Finalmente, la introducción, el marco teórico, la metodología y las conclusiones surgen de una elaboración conjunta relativa a la planificación y elaboración del artículo.

AGRADECIMIENTOS:

El presente artículo se desarrolla en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional (8002022100033 SM) desarrollado en el seno de la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín iniciado en el año 2022. Agradecemos a todo el equipo que forma parte del mismo en el Centro de Investigación y Desarrollo del Turismo (CIDEtur).